

## Jeremías, Autor y Fecha

En este libro se entrelaza con gran despliegue de detalles el ministerio de Jeremías con aspectos de su vida personal, lo cual nos ofrece un retrato vívido del profeta y su tiempo. El significado preciso de su nombre no está del todo claro, para algunos quiere decir “Designado por Dios”, para otros “Exaltado sea el Señor”; pero el más probable es “El Señor arroja”. Esto puede relacionarse al profeta que es arrojado a ministrar en un mundo hostil o echar por tierra a las naciones como consecuencia del juicio divino por sus pecados. Durante el año decimotercero del gobierno de Josías (640-609 a.C.) rey de Judá, el cual se extendería no mucho después de 587. Junto a Isaías y Ezequiel es de los profetas más sobresalientes del reino del Sur (Judá). Ezequiel por cierto, fue contemporáneo de Jeremías aunque inició su ministerio inmediatamente después de este.

Jeremías era miembro de una familia de sacerdotes. Hijo de Jilquías de Anatot (1:1) en el territorio de Benjamín, se presume que tuvo algún nexo sanguíneo con el sumo sacerdote Abiatar (1R 2:26). El Señor instruyó a Jeremías a no casarse ni tener hijos a causa del inminente juicio de Dios, que acabaría con la próxima generación de Judíos (16:1-4). En este libro se nombran algunos de sus amigos, entre los que se cuentan Ajicán (26:24). Guedalías, hijo de Ajicán (39:14) y Ebedmeléc (39:7-13; 39:15-18). Desde luego que su más fiel compañero fue su secretario Baruc, el responsable de escribir todo lo dicho por Jeremías, bajo su dirección (36:4-32). El libro describe algunos episodios de esa amistad. Baruc sigue a su maestro hasta el exilio en Egipto (43:6-7)), es por eso que se cree que tras la muerte de Jeremías, Baruc se encarga de compilar el libro que contenía los oráculos del profeta, ya que ninguno de los hechos mencionados en los capítulos 1 al 51 ocurrieron después del 580 a.C. (el capítulo 52 es un apéndice añadido más tarde).

Debido a su autoanálisis y crítica, Jeremías nos permite conocer aspectos profundos de su personalidad (10:24); a pesar de su timidez natural (1:6) recibe la confirmación del Señor en cuanto a su fuerza y coraje (1:18; 6:27; 15:20). En sus propias confesiones (11:18-23; 12:1-4; 15:10-21; 17:12-18; 18:18-23; 20:7-18) el profeta nos deja ver su carácter y compromiso con la causa de Dios (12:1; 15:18).

No se sabe con precisión la fecha de la muerte de Jeremías, sólo estamos seguros de que acompañó a la corte de Guedalías al exilio en Egipto, en 582 a.C. Guedalías fue dejado en el poder por Nabucodonosor cuando tomó la ciudad de Jerusalén en 586 a.C.

(Biblia de Estudio NVI. p 1163)